



# II Gira Yasunicemos el Mundo

de la ecotopía a la realidad



Olga Abad · *Entrepueblos Madrid*

“Yasunicemos el Mundo” son las tres palabras que han resonado durante los 10 días en que Ene, Dayuma y Mencay, lideresas de la nacionalidad waorani del Ecuador y Manai, activista ecuatoriana por el Yasuní han visitado varias ciudades de Europa levantando su voz por la defensa de su territorio, por la defensa de la vida, porque “sin territorio no hay vida”.





**Y**asunicemos el mundo” evoca una llamada global para adoptar medidas de protección de áreas frágiles en todo el planeta, para promover un modelo que priorice la biodiversidad, la naturaleza, la vida y el respeto a los pueblos indígenas que la habitan y la protegen, para crear un movimiento de activación social internacional para la defensa de áreas naturales, de los derechos de la naturaleza, reduciendo la dependencia de los combustibles fósiles. Tal y como dice Manai, *“logramos parar una actividad petrolera activa en el Parque Yasuní, pero, ¿cómo se puede aplicar en otros territorios?, porque necesitamos ya hacer algo en el mundo para frenar las consecuencias del cambio climático”*.

La gira **“Yasunicemos el Mundo: De la ecotopía a la realidad”** se ha llevado a cabo pasado un año de la histórica victoria del “Sí” en la Consulta Nacional sobre el Yasuní en Ecuador. El resultado de esta consulta, realizada el 20 de agosto de 2023, representó un importante logro para la democracia y la voluntad popular, que se impuso frente a los intereses de la poderosa industria petrolera, priorizando la defensa de los derechos humanos y la protección del medio ambiente.

El plazo de implementación de resultado de dicho referéndum era de un año, y al cumplirse este periodo, desde la Asociación Entrepueblos hemos querido que las voces **de 4 activistas ecuatorianas implicadas en el proceso del Yasuní** sean escuchadas en el Estado Español y en Europa. Su mayor reivindicación es que se cumpla el mandato popular y se dismantelen las infraestructuras petroleras, en tiempo y forma adecuadas y con el protagonismo del pueblo waorani, de las organizaciones sociales que han luchado por más de 11 años, y que hasta ahora han quedado fuera del Comité de Ejecución de la Voluntad Popular –CEVP Yasuní ITT (creado por el gobierno y sólo formado por ministros y Petroecuador). *“Nuestro territorio no es territorio de conquista, pero tampoco de explotación”*.

**Durante la gira por el Estado Español y Europa (Ginebra, A Coruña, Madrid, Barcelona, Valencia, Berlín)**, las cuatro activistas directamente implicadas en el proceso del Yasuní han mantenido reuniones y espacios de colaboración con entidades sociales y organizaciones europeas, instituciones y representantes políticos para diseñar un escenario post extractivista, tanto a nivel social como económico, que permita avanzar hacia un mundo sin combustibles fósiles.

**Ene Nenquimo**, lideresa indígena de la comunidad waorani de Gomataon, defensora del territorio ancestral, Vicepresidenta de la Nacionalidad Waorani del Ecuador-NAWE, perteneciente a la CONFENIAE y CONAIE a lo largo de este recorrido ha lanzado un llamado contundente desde el Territorio Ancestral Wao, situado en lo que hoy se conoce como el Parque Nacional Yasuní. *“Para los wao, las fronteras que dividen Pastaza, Napo y Orellana son líneas ajenas que impuso Occidente, fragmentando un solo territorio, una sola cultura, un solo idioma. Nosotras alzamos*

*la voz por los 4000 wao”*. Ene afirma que, al reducir esta tierra a la categoría de parque nacional, el Estado ignora la historia y espiritualidad de los wao, quienes ven en la unidad y la armonía la clave de su resistencia. Los wao, explica, no cuentan con abogados propios, pero sí con mujeres mediadoras de paz, lideresas en las movilizaciones que defienden su territorio, y luchan contra los intereses económicos que priorizan la explotación de recursos sobre la vida misma.

La declaración de emergencia en territorio wao resuena como un llamado urgente, una advertencia ante el impacto devastador de la extracción petrolera en su medio ambiente y cultura. *“Mataron a la madre jaguar y al padre jaguar”*, denuncia Nenquimo, y eso es un paso más en la destrucción de su “biblioteca”, de su memoria, de su selva, que alberga conocimientos transmitidos de generación en generación y formas de vida únicas. Allí también habitan los Pueblos Indígenas en Aislamiento Voluntario. Aun así, Ene enfatiza la capacidad de resistir de su pueblo, que grano a grano, comparte lo que queda de su comida, de su tierra y cultura. Frente a esta compleja situación, Ene insta a que el mundo reconozca la importancia del Yasuní no solo como un parque nacional, sino como un espacio de resistencia ancestral y de defensa del equilibrio natural.

**Dayuma Nango**, lideresa indígena de la comunidad waorani de Toñampade, defensora de los derechos de las mujeres y la preservación de la cultura waorani, Vicepresidenta de la Asociación de Mujeres Waorani del Ecuador-AMWAE, y **Mencay Caiga**, lideresa indígena de la comunidad waorani de Wii, defensora y guardiana del territorio, pertenece a la Organización Waorani de Pastaza –OWAP (juventud), denunciaron las condiciones de vida alarmantes que enfrenta su pueblo, especialmente las mujeres y jóvenes, en el Territorio Ancestral Wao, una de las regiones más empobrecidas de Ecuador. Las mujeres wao, explica, han encontrado en la elaboración de artesanías una forma de subsistencia, en medio de un contexto marcado por graves problemas de salud, como el cáncer uterino, enfermedades de la piel, desnutrición infantil, y altos índices de suicidio y alcoholismo, sobretodo en la juventud. La presencia de empresas petroleras ha agravado la situación, pues sólo ofrecen empleo a quienes apoyan la explotación y han generado un ambiente de amenazas y violencia, con líderes de la Nacionalidad Waorani del Ecuador (NAWE) siendo intimidados y hasta amenazados de muerte. Para Dayuma, el territorio wao no debe verse como un espacio de conquista o explotación, sino como un hogar sagrado que el Estado y las petroleras han devastado durante más de 60 años, contaminando ríos, suelos y aire, y dejando secuelas profundas en la salud y el bienestar de su pueblo.





Por su parte **Manai Prado**, historiadora y activista desde los 16 años. Formó parte del grupo fundador del colectivo YASunidos en defensa de territorios en contra del extractivismo y actualmente de Acción Ecológica, nos ha hablado de la situación actual de cumplimiento del resultado de la consulta, de cómo va el cierre de los pozos y su desmantelamiento. Aunque ella no es técnica, sino historiadora, le ha tocado aprender.

Manai explica que son 260 pozos los que hay que cerrar y que en octubre de 2024 se han cerrado tan sólo 11. El proceso técnico de cierre y desmantelamiento conlleva tres fases:

1. Cierre o apagado de pozos

2. Taponamiento: Inyectar cemento para que no fluya el petróleo

3. Abandono de pozos. Proceso de reparación y restauración.

A la pregunta de cómo ve el futuro de la lucha y de lo logrado hace un año y si cree que el gobierno va a cumplir con la voluntad popular, responde de forma contundente: *"El gobierno no puede incumplir los resultados del referéndum, incluso se podría pedir la destitución del presidente si fuera así. La pelea ahora es ¿en qué tiempo lo hace? ¿cómo lo hace?. El tiempo es muy importante ya que Petroecuador ha pedido moratoria a la Corte Constitucional y se quiere demorar 5 años en el cierre y taponamiento y 7 años más en el abandono y restauración. Un total de 12 largos e innecesarios años, ya que se podría hacer en mucho menos tiempo si se ponen los medios. Otro gran reto es que la forma cómo se hace tiene que ser participativa, contando desde el minuto 1 con las comunidades indígenas y organizaciones sociales y con los mejores estándares técnicos y de calidad, para no provocar más daño en el territorio del que se ha provocado hasta el momento.*

## HITOS Y COMPROMISOS MÁS RELEVANTES DE LA GIRA

La primera visita de la gira tuvo lugar en Ginebra, donde destacó su participación en la **Asamblea de los Pueblos para Desmantelar el Poder Corporativo**, junto con otros movimientos sociales, sindicatos y organizaciones de la sociedad civil. Allí se reunieron con las oficinas del Alto Comisionado de NNUU para los DDHH y con la del Relator Especial de la ONU sobre los derechos de los Pueblos Indígenas. En estas reuniones se habló del comunicado realizado desde Naciones Unidas en Ginebra, *"Ecuador debe respetar la voluntad del pueblo y detener las actividades petrolíferas en el Parque Yasuní: Expertos independientes"*, del que las propias compañeras wao no tenían constancia, poniendo de manifiesto una vez más la falta de participación real del pueblo waorani en este proceso.

De Ginebra viajaron a A Coruña en Galiza, donde tuvieron un encuentro con con diversos colectivos en el espacio comunitario A Revolteira y realizaron una visita sobre el terreno en A Ulloa donde conocieron de primera mano y compartieron con campesinas y campesinos de la lucha local por el territorio contra el proyecto de celulosa de ALTRI.

Su recorrido siguió por Madrid, donde destacó un encuentro en la Complutense donde de varios grupos de investigación de diferentes universidades mostraron su compromiso para apoyar la reivindicación de que sean los mismos pueblos waos los encargados de la restauración y regeneración del territorio, ya que ello supondría una fuente de trabajo para las comunidades, además de una ejemplar forma de reparación histórica. También hay que reseñar su visita al Congreso de los Diputados y la empatía de Enrique Santiago, Diputado por Córdoba y portavoz de Sumar en las Comisiones de Justicia e Interior, que quedó emplazado para dar seguimiento a la restauración de los pasivos ambientales generados por Repsol en uno de los bloques de explotación petrolera en el Yasuní.

En la Oficina de DDHH del Ministerio de Asuntos Exteriores pudieron expresar las amenazas constantes que sufren las defensoras de derechos humanos y ambientales en el territorio del Yasuní, especialmente del impacto en activistas con hijos pequeños, como era el caso de las propias Dayuma o Mencay. Y también la sistemática vulneración de los derechos de los Pueblos Indígenas en Aislamiento Voluntario por parte del Estado.

Siguió Barcelona, con el intercambio con colectivos sociales y con la comunidad migrante en el espacio periurbano de Can Masdeu, y Valencia, con el encuentro del intercambio de saberes con movimiento de solidaridad, educación, medios de comunicación y movimientos sociales en defensa del territorio valenciano en La Repartidora. Allí les tocó vivir las lluvias e inundaciones sin precedentes que tuvieron lugar consecuencia de la DANA, lo que reforzó aún más la necesidad de aunar luchas y resistencias para una transición ecosocial justa. El periplo finalizó en Berlín, con una actividad muy concurrida en la sede de la Fundación Rosa Luxemburgo.

Uno de los objetivos y retos que nos dejan, y que asumimos, es estar pendientes, exigir al gobierno ecuatoriano que el proceso de reparación y restauración del bloque 43, que debe quedar liberado de la explotación petrolera, se haga utilizando los mejores estándares nacionales e internacionales y en un tiempo razonable (no los 12 años que propone la petrolera).

Además tenemos que avanzar hacia la creación de una red europea de solidaridad con el Yasuní que vele a modo de veeduría ciudadana internacional por el desmantelamiento efectivo ambiental y justo socialmente de las infraestructuras petroleras. 🌍

# Un año después de la victoria del “Sí al Yasuní”

**H**a pasado más de un año desde la histórica victoria del “Sí al Yasuní” en Ecuador, en el que un 60% de la población ecuatoriana decidió dejar el crudo en el subsuelo. Hace un año escribíamos cómo, al día siguiente, la indiferencia de los días previos a esta, consulta invisible para la mayoría, se acabó convirtiendo en titulares como “decisión histórica”, “precedente mundial en el debate climático”, etc. Todo ello en un país en medio de un contexto de profunda crisis institucional y social, así como con un auge de la violencia ligada a los carteles del narcotráfico y sus conexiones con sectores del poder, que, como ocurre en otros países de la región, inducen a focalizar el debate político en los temas de seguridad.

## **Pero, ¿qué ha pasado en este año?**

A pesar del mandato ciudadano del pueblo del Ecuador de dejar el petróleo del bloque 43 bajo tierra, adoptado en la consulta popular del 20 de agosto de 2023, no se ha llevado a cabo el cierre inmediato y progresivo en los términos ordenados por el dictamen de la Corte Constitucional de Ecuador. En dicho dictamen se estableció el *“retiro progresivo y ordenado de toda actividad relacionada a la extracción de petróleo en un término no mayor a un año desde la notificación de los resultados oficiales. Adicionalmente, el Estado no podrá ejercer acciones tendentes a iniciar nuevas relaciones contractuales para continuar con la explotación del bloque 43”*. La Corte Constitucional señaló además que *“...el tiempo de no más de un año”* se refiere a la suspensión de la explotación de petróleo del bloque 43, en el que la meta sea la suspensión total. Así como también el inicio de *“la reparación de la naturaleza, la protección del territorio de pueblos indígenas...”*.

El cumplimiento de la voluntad popular expresada en el plebiscito ha sido también asumida y ratificada por la Nacionalidad Waorani-NAWE en su asamblea representativa el 26 de enero del presente año, en la que dicha nacionalidad declaró en Estado de Emergencia todo su territorio. Esto ocurre 50 años después del inicio de la explotación petrolera en la Amazonía ecuatoriana, un período en el que los niveles de riesgo, tanto de origen natural como los provocados por el cambio climático y otras causas antrópicas relacionadas con actividades económicas extractivas, no se han reducido, sino que además han aumentado significativamente. Aumentando la vulnerabilidad de las comunidades indígenas en prácticamente todos los ámbitos.

De acuerdo con el censo nacional de 2022, la Amazonía es la segunda región con mayor prevalencia de desnutrición crónica (19,6%), la primera en desnutrición global (6,9%) y aguda (1,6%). La Amazonía tiene además los peores indicadores de pobreza: pobreza extrema por ingresos es de 38,5%, la pobreza multidimensional llega al 75,6% y la pobreza por necesidades básicas insatisfechas es de 59,8%. La actividad petrolera, lejos de mejorar la calidad de vida de las nacionalidades y pueblos amazónicos, ha sido la causa para provocar su empobrecimiento, vulnerabilidad y riesgo. Esto es particularmente grave para la Nacionalidad Waorani y los pueblos que habitan en el Yasuní.

El cierre del bloque 43 tiene profundos retos socioeconómicos, no sólo por los indicadores de pobreza, sino por la dependencia y de pérdida de autonomía que han provocado las actividades petroleras y el abandono del estado por décadas en buena parte de los pueblos de la zona con la industria petrolera. El cierre del bloque 43 tiene también grandes retos ambientales y con la Naturaleza, pues se trata de restaurar las áreas intervenidas en un territorio indígena que debería tener el régimen más alto de cuidado, conservación y reparación; pues es la zona más biodiversa del planeta y de especial relevancia global para enfrentar el actual contexto de crisis climática.

Es por ello que la postergación o retraso en la implementación del cierre puede conllevar a una situación que aumente la vulnerabilidad, el riesgo y la conflictividad social e incluso incremente los costos de las acciones de reparación.

Sin embargo, la propuesta del gobierno ecuatoriano consiste en iniciar un cierre progresivo que duraría 5 años y medio, mientras se mantiene la producción petrolera, lo que contradice el mandato constitucional.

La NAWE celebró el pasado 28 y 29 de agosto la Cumbre Internacional por el Yasuní en Puyo (Ecuador) <https://cumbreyasuni.nawe.org.ec/>. Durante estos dos días de intensa colaboración, el pueblo Waorani, junto con aliados de la academia, organizaciones no gubernamentales y activistas, ha elaborado un plan de acción post-extractivista para asegurar una vida digna y sostenible en su territorio. Este esfuerzo busca no solo proteger la biodiversidad del Yasuní, sino también afirmar el derecho de las comunidades a decidir sobre su futuro.

La presencia de más de 300 personas de diversas organizaciones y la entrada de delegados internacionales a la zona han evidenciado la devastación causada por más de 50 años de explotación petrolera. Ante esta realidad, el pueblo Waorani exige al Estado ecuatoriano el respeto a los derechos indígenas y el cumplimiento de la voluntad popular: ¡Sí al Yasuní, sí a la vida!

El documento resultado de la cumbre MANDATO WAORANI PARA EL CIERRE, DESMANTELAMIENTO, RESTAURACIÓN ECOLÓGICA Y REPARACIÓN SOCIAL EN EL YASUNÍ, fue entregado por una delegación del pueblo Waorani en la Corte Constitucional este 30 de agosto de 2024.

Consulta el documento completo:

